

ITINERANCIA EN SEVILLA



PROYECTO Y PRODUCCIÓN



Sala de exposiciones
Convento de Santa Inés
Calle Doña María Coronel, 5
41003 SEVILLA
Teléfono: 954 56 31 46

Del 16 de febrero
al 16 de marzo de 2014

INAUGURACIÓN

Jueves 20 de febrero a las 10.00 h.

Inaugura el Vicepresidente
de la Junta de Andalucía,
D. Diego Valderas Sosa

HORARIO

Martes a sábados de 11.00 a 14.00 horas
y de 18.30 a 20.30 horas
Domingos de 12.00 a 14.00 horas
Lunes y festivos cerrado



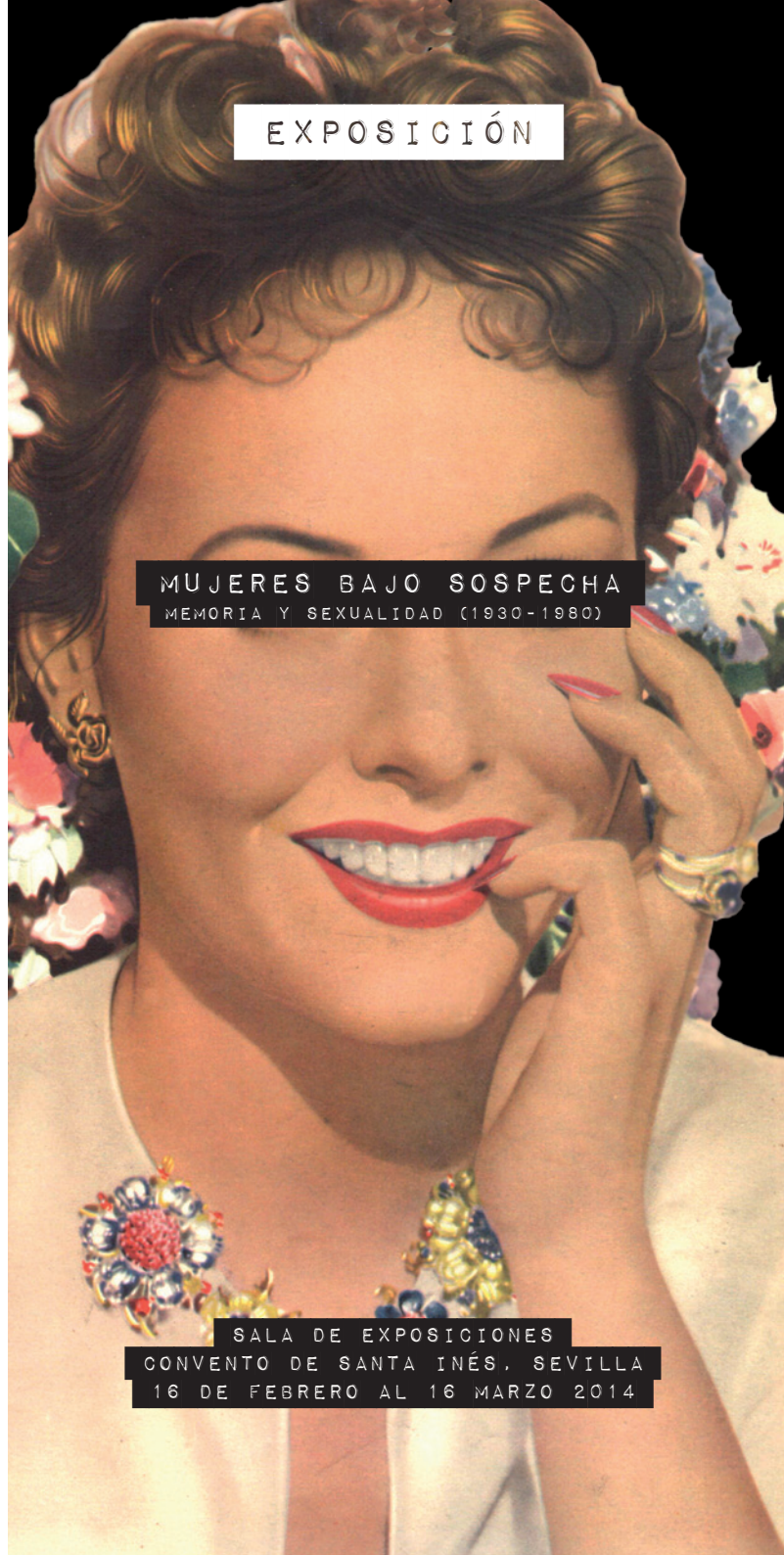
www.facebook.com/mujeresbajosospecha

EXPOSICIÓN

MUJERES BAJO SOSPECHA

MEMORIA Y SEXUALIDAD (1930-1980)

SALA DE EXPOSICIONES
CONVENTO DE SANTA INÉS, SEVILLA
16 DE FEBRERO AL 16 MARZO 2014





La sexualidad de las mujeres entre 1930 y 1980 es el tema que guía esta exposición. A través de los objetos y documentos que estuvieron cerca de la vida de las personas, se marca un recorrido temático y no lineal entre lo íntimo y lo público, lo popular y las élites, lo anónimo y los personajes con nombre y apellidos. Un mosaico inacabado con unas protagonistas: las mujeres puestas bajo sospecha durante la dictadura franquista, que a pesar de estar duramente reprimidas o aburridamente conformadas, en ocasiones encontraron espacios en los que expresarse con voz propia.

En la dictadura franquista se exigió a las mujeres un exceso de virtud, encarnar un modelo de decencia y castidad que "limpiara" la "degradación moral" republicana. Durante este periodo se alcanzaron aspiraciones de emancipación fundamentales: el acceso a la educación, al trabajo, al voto o al divorcio. Las mujeres empezaron a destilar modernidad.

Catalogadas como individuos de dudosa moral, su acceso a la ciudadanía fue castigado ejemplarmente durante la dictadura a través de cárcel, violencia, exilio, silencio o uniformidad. Monjas y falangistas de la Sección Femenina trataron de domesticar a las mujeres para ajustarlas al modelo de madres y esposas sacrificadas. Sus armas, el nacionalcatolicismo y la férrea disciplina impuesta en los cuerpos. La publicidad, la moda o el espectáculo se encaminaron a la construcción de mujeres decentes.

No siempre se consiguió y por los intersticios de una cultura pretendidamente monolítica surgieron ideas imprevistas y reinterpretaciones imaginativas: algunas disidentes sexuales crearon espacios de libertad. Al final de la dictadura y con la transición democrática emergieron corrientes feministas y de libertad sexual. Política y sexo se empezaban a manifestar públicamente a través de las voces de las mujeres.

Raquel Osborne y María Rosón